

LLAMADOS A LA SANTIDAD (Un corazón y dentro una semilla)

Felices los misericordiosos porque obtendrán misericordia (familia)

zapatos

“Todas hacemos un círculo, y cantamos:

“Al pin, al pon, a la hija del conde Simón. A la lata, a la tero, a la hija del chocolatero”

Cuando terminemos la canción, en esta 2 vez, se quitan un zapato, luego, el otro, a la siguiente vez, se les pide que se pongan uno que no sea el propio, a la siguiente que usen otro que no sea el propio, de modo que cada una esté usando un zapato ajeno. cantamos por última vez la canción...

Qué sentí al usar el zapato del otro? Qué me hace pensar esta experiencia? Veo con la misma profundidad esa frase de: “póngase en los zapatos del otro”?

Esta actitud de ponerse en los zapatos del otro, es clave, para poder sentir, misericordia con los demás, actitud de la que habla el Nuevo Testamento y de la cual nos enseña el Papa Francisco: Jesús mismo es la misericordia y lo vemos especialmente cuando se inclina sobre la miseria humana y demuestra su compasión hacia quien necesita compasión, curación y perdón.

En el capítulo 15 de Lucas encontramos las tres parábolas de la misericordia: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo. Todas ellas nos hablan de la alegría de Dios al encontrar a un pecador y perdonarlo.

«Cada uno de nosotros es esa oveja perdida, esa moneda perdida; cada uno de nosotros es ese hijo que ha derrochado la propia libertad siguiendo ídolos falsos, espejismos de felicidad, y ha perdido todo. Pero Dios no nos olvida, el Padre no nos abandona nunca. Es un padre paciente, nos espera siempre. Respeta nuestra libertad, pero permanece siempre fiel. Y cuando volvemos a Él, nos acoge como a hijos, en su casa, porque jamás deja, ni siquiera por un momento, de esperarnos, con amor. Y su corazón está en fiesta por cada hijo que regresa. Está en fiesta porque es alegría. Dios tiene esta alegría, cuando uno de nosotros pecadores va a Él y pide su perdón»

Lee la parábola el Hijo pródigo... **sacamos tres papelitos con las preguntas:**

1. En tu vida, ¿has experimentado el perdón de Dios?
2. ¿te has sentido en sus brazos de nuevo, amada infinitamente a pesar de tus fallos y limitaciones?
3. Con tu familia ¿cómo te sientes en estos momentos?
4. ¿Con qué miembros de tu familia estás enojado y no has logrado reconciliarte?
5. ¿Desearías perdonarlo/a (s) como lo ha hecho Dios contigo?
6. Piensa en gestos concretos de misericordia, que podrías hacer con cada uno de los miembros de tu familia, especialmente con aquellos que sientes que estas alejada.

Queridos jóvenes: No tengan miedo de contemplar los ojos de Dios llenos de amor infinito hacia ustedes y déjense tocar por su mirada misericordiosa. Papa Francisco.

Debes ponerte en los zapatos del otro antes de juzgar, condenar, etiquetar, rechazar...

Felices los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. (Barrio-Colegio) hilo rojo

En esta bienaventuranza que el Papa Francisco nos invita a reflexionar es sobre los pobres de espíritu. Pero en una época de crisis como la que vivimos, es inevitable que nos surja esta pregunta: ¿Cómo entender la pobreza como una bendición, como felicidad para la vida?

En Cristo vemos el mejor ejemplo. Siendo rico se despojó de su gloria y se hizo pobre entre los pobres para enriquecernos con su pobreza. Nació pobre en un pesebre y pobre murió en una cruz. Pero, ¿cómo podemos nosotros vivir esa pobreza de espíritu, imitando a tantos santos que la vivieron, como Teresa de Calcuta, como Francisco de Asís...?

El Papa nos propone tres actitudes, tres modos de vivir:

1. **Ser libre en relación con las cosas**, no dejarnos llevar por el consumo; buscar lo esencial y despojarse de lo superfluo. Poner a Jesús en primer lugar, fiarnos de Dios. Él nos conoce, nos ama y jamás se olvida de nosotros.

¿Tengo a Dios en el primer lugar de mi corazón, es mi tesoro?

¿Qué cosas te atan y no te dejan ser libre? (el celular, fiestas, la televisión, la moda, amigas(os)...)

2. **Conversión en relación a los pobres**: preocuparnos por ellos, ser sensibles a sus necesidades espirituales y materiales. Ser solidarios, vencer la indiferencia. No llenarse la boca de grandes palabras hacia los pobres, sino acercarse, mirarles a los ojos, escucharles.

¿Me intereso por el bien común de mi barrio?

¿Conoces a los más pobres de tu barrio? ¿Has hecho algo por ellos?

¿Tienes muchos amigos y amigas en tu cuadra o en tu barrio?

¿Con cuáles has compartido la Eucaristía, la oración o leído la Palabra de Dios?

3. **Aprender de los pobres**. Ellos nos enseñan mucho; en ellos descubrimos que una persona no es valiosa por lo que posee, su dignidad está por encima. Son humildes y confían en Dios.

Piensa en algún momento que hayas tenido un encuentro con una persona que sufría. ¿Qué has descubierto

y experimentado en ese encuentro?

En el colegio, vamos a encontrar el muro: “la santidad son acciones, no buenas razones” en él empezaremos a demostrar nuestras acciones concretas en favor de los pobres, colgando nuestras fotos. Si asumimos este compromiso, nos comprometemos con el hilo rojo: esta leyenda surge cuando se descubre que la arteria ulnar conecta el corazón con el dedo meñique. Al estar unidos por esa arteria se comenzó a decir que los hilos rojos del destino unían los meñiques con los corazones; es decir, simbolizaban el interés compartido y la unión de los sentimientos. Por eso también cuando hacemos promesas en algunos países se suele entrelazar estos dedos uno con el otro.

Por eso la propuesta es que llevemos hoy el compromiso con los pobres, según la invitación de Jesucristo y del Papa Francisco.

En los pobres, hay una alegría verdadera, hermosa y espontánea. Papa Francisco

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios (yo mismo)

(a medida que llegan al lugar se reparte la arcilla, para hacer un corazón y el paquetico de mondadientes y la puntilla)

En esta bienaventuranza el Papa nos propone reflexionar nos habla sobre los limpios de corazón. La palabra corazón tiene en la Biblia un significado especial. En 1Sam 16, 7 se nos dice:

«Dios no mira las apariencias, sino que mira al corazón»

¿Pero por qué nos habla Jesús de ‘un corazón limpio’?

La palabra griega limpio significa puro, sin sustancias contaminantes. Jesús, en el Evangelio se acerca a las personas que para la sociedad judía eran impuras, a los leprosos, los extranjeros, las prostitutas, y nos enseña que lo verdaderamente impuro es lo que se gesta desde el interior, no viendo sólo lo exterior.

¿Qué significa entonces la felicidad que sale de un corazón limpio, puro?

Nos dice el Papa Francisco que cada uno tiene que aprender a descubrir aquello que ‘contamina’ su corazón, formarse una conciencia recta y sensible, ser capaz de discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno. A veces, también nuestro corazón puede perder su pureza, por apegos a las cosas materiales o por sentimientos y acciones que lo hacen impuros.

Toma tu arcilla y elabora con ella un corazón.

(A medida que sientas que lo va diciendo, te sucede, que esto contamina tu corazón, clávale un pedacito de tus palillos o mondadientes)

Obsérvalo con cariño, pues es el mejor regalo que Dios te ha hecho, es tuyo y hoy estás llamada a limpiarlo, a sanarlo. respondamos personalmente: ¿Qué situaciones de vida, me están contaminando mi corazón? soy una persona envidiosa?... grosera?... egoísta?... violenta?... me dejo invadir por la tristeza?... me dejo llevar por la impureza sexual?... por el qué dirán?... Fácilmente permites que otros contaminen tu corazón con malas conversaciones o invitaciones que te pueden hacer daño?

Siento que no valgo?... que soy un error?... que hubiera mejor no haber nacido?... que nadie me quiere?... toma la puntilla y si tu respuesta es afirmativa clávala en tu corazón de arcilla ¿ he pensado alguna vez en quitarme la vida?...

Pídele perdón al Señor por las cosas que aún tienes en tu corazón y que no te permiten tener un corazón limpio.

Escuchamos una canción y a medida que ella va sonando, me reconcilio conmigo misma, quito lo que le he puesto a mi corazón y lo pinto con el amor de Dios.

Anota tus propósitos de cambio para volver o mantener tu corazón limpio.

Queridos jóvenes, como ven, esta Bienaventuranza toca muy de cerca su vida y es una garantía de su felicidad. Por eso, se lo repito una vez más: atrévase a ser felices.}

Felices los mansos y humildes de corazón porque ellos poseerán la tierra (consigo mismo y los demás)

El lazarillo

las estudiantes se organizan en dos filas, una de las estudiantes debe taparse los ojos con una tira, la otra niña será la guía, la educadora debe indicar el camino y recorrerlo hasta una distancia determinada, luego las estudiantes deben intercambiar y la niña que no estaba con los ojos vendados debe vendárselos y la otra servir de guía.

Momento de la plenaria:

¿Cómo se sintieron cuando llevaban los ojos vendados ?

¿confiaron plenamente en su compañera?

¿Cómo se sintieron cuando hicieron de guías?

¿Qué implica ayudar a otro?

En el mundo actual ser manso puede ser considerado más bien una debilidad, y no una bendición, ya que ser bendecido es ser poderoso e influyente, en este sentido el progreso depende de los fuertes.

La virtud de ser manso radica en amar y proteger a otros, aceptando y obedeciendo las enseñanzas de Dios, por ello el manso siempre será un guía para otras personas, tal cual como lo hizo Jesucristo, desprendiéndose de todos aquellos defectos y emociones negativas que perturban la paz del ser humano.

Entonces al cultivar la mansedumbre, no te quejarás, no serás presumido sino más bien dócil, no te sentirás ofendido y entenderás a aquellos que incluso te odian sin guardarles resentimiento; con esta virtud cristiana serás poseedor de muchas realidades que darán bienaventuranza en tu vida.

Por ello el hombre que produce el fruto de la mansedumbre heredará la tierra nueva, el gozo de su presencia en la vida eterna.

¿Eres bondadosa y paciente?

¿Tratas con respeto a todos los que te rodean

¿Presumes de lo que tienes/o de lo que no tienes?

¿Eres servicial y compartes lo que tienes?

¿Necesitas de la aprobación de otros/as para sentirte bien?

¿Te sientes bien contigo misma o necesitas imitar a otra/s?

“la mansedumbre es la virtud de los fuertes” Papa Francisco

"Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios." (colegio) papelógrafo gigante.

Las estudiantes escribirán en una hoja una frase o mensaje dirigido a la compañera con quien está disgustada o con la que poco comparte, luego se recogen las hojas y se van pegando hasta formar un cartel gigante, para que al finalizar en el momento de la piscina todas puedan leer los mensajes.

Quienes trabajan por la paz traen paz a los demás. Como no se puede dar a otro lo que no se posee, el Señor bendice a sus seguidores con la paz, para que la comuniquen a quienes tienen necesidad de ella. Cuando Jesús envía a sus discípulos en su primer viaje misiones les dice: “Al entrar en la casa, salúdenla invocando la

paz sobre ella. Si esa casa se merece la paz, que la paz descienda sobre ella; pero si es indigna, que esa paz vuelva a ustedes (Mt 10, 12-13)

La paz que trae el Señor nunca se pierde. Nuestros esfuerzos pueden terminar en un fracaso aparente, pero sabemos que Dios no juzga nuestro trabajo por su éxito, sino por nuestros esfuerzos honestos para lograr el Reino de Dios en la tierra: Un Reino de justicia, paz y amor. Cuando nos abrimos a su amor correspondemos a él, nadie puede quitarnos la paz y el gozo interior que el saberse sus hijo y colaboradores en su obra de salvación.

En la familia, entre las amistades, en la escuela y el trabajo, ¡Urgen promotores de la Paz!

¿Eres Mensajera de Buenas noticias o de chismes que causan división entre tus, amigas y compañeras?

¿Te gusta ser la más popular y controlar la voluntad de tus compañeras y amigas?

¿Trabajas por la unidad de tu curso y grado o te agrupas con otras compañeras para agredir verbalmente a las otras?

¿Qué clase de paz quieres en tu vida?

“Felices los que trabajan para que otros puedan tener una vida dichosa. ¿Quieres paz? Trabaja por la paz”

Papa Francisco

MATERIALES DE LAS BIENAVENTURANZAS:

Hilo de manillas color rojo. tener listo en el colegio el muro para colgar las fotos.

Arcilla, palillos, puntillas y bolsitas. Aproximadamente 5 palillos, una puntilla en la bolsita para cada niña.

Pañoletas para taparse los ojos, hojas para hacer la frase y construir el cartel gigante, pegante